Agradecimientos a Miguel Angel Granados Chapa

Querido Miguel Angel:

Te escribo esta carta con el fin de agradecerte el comentario publicado el domingo 3 de octubre del presente año en tu columna *Plaza Dominical*, aparecida en el diario EL FINANCIERO.

En unas cuantas líneas consignas lo vulnerables que somos los periodistas de provincia.

Hasta ahora he venido siguiendo tu "caso", mismo que, con la debida proporción, me ha tocado vivir a unos cuantos días de haberte sucedido.

Con sinceridad te digo, nunca esperé que precisamente uno de los prestigiados profesores de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM y, de mis épocas de universitaria, tocara el tema y mucho menos que condensara en una palabra mi necesidad de renunciar a un trabajo que amo y necesito, *dignidad*.

Durante un año y dos meses dirigí y conduje el noticiero de radio *En Este Momento*, cuyas siglas no vale la pena mencionar ya que el problema no se genera con los concesionarios sino por la política de comunicación implantada por

el gobierno del estado de Tabasco, Jorge Alberto Javier Quero, quien organiza campañas a través de los medios electrónicos e impresos en contra de quien o quienes no son bien vistos por los grupos políticos a los que él sirve.

Entre esas campañas está el denostar a los grupos de campesinos inconformes y al PRD. Por otra parte "sugiere" dar un mayor espacio (pagado o no) a los "logros" de la actual administración. No importa que se pierda toda proporción o apego a la realidad.

Mi noticiero se caracterizó por mantener una línea crítica, que no critica y lo más apegada a la objetividad. Ello me llevó a recibir constantes amonestaciones por parte del gerente de las radioemisoras. "Quero me dijo que te jalara las orejas", señaló el gerente en alguna ocasión por... ignoro qué comentario.

Se da la renuncia de Mayans Canabal, en Tabasco, un hecho significativo por los constantes golpeteos entre grupos políticos y por ende de comentario obligatorio. Al siguiente día (28 de septiembre) recibo un oficio en el cual se me indica que quedo suspendida y que mi lugar lo ocuparía el gerente Alejandro Treviño. Después, de palabra se me informa que yo permanecería como directora de noticias pero que no saldría más al aire. ¿El motivo? Ya se me había indicado que no debía

hablar del gobierno, ni del gobernador.

Es así que me veo obligada a renunciar. La solidaridad en el gremio no es fácil que se dé, pues no hay medios de comunicación suficientemente sólidos en sus finanzas como para apoyar o bien defender la tan malgastada libertad de expresión.

Como ejemplo de constante censura te comento que sólo en el mes de septiembre Javier Quero llamó cuatro veces al gerente y otras tantas me vi precisada a rendir cuentas. No se me permitía el comentario político.

Agradezco infinitamente que la censura ejercida en mi persona haya sido mencionada por un periodista de tanto reconocimiento y valía.

La trascendencia del hecho, después de la nota aparecida en *La Jornada*, me hace más vulnerable porque mis oportunidades de trabajo se reducen a cero. He quedado "marcada" y no es drama, los medios, en su mayoría están supeditados a un subsidio que les asegura su permanencia y les obliga a aceptar "sugerencias". Las represalias si-go esperándolas y con gusto asumo las consecuencias de mis actos.

(N.R.: Carta resumida.)

Atentamente

Verónica Danell Monter
Villahermosa, Tab.